

EL AVIÓN QUE ATACÓ IRÁN:



El B-2 logró que la Fidae 1996 tuviera “ribetes espectaculares”, describió “El Mercurio” de la época.

El día en que el B-2 exhibió su “músculo” sobre Santiago

El “éxito militar espectacular” proclamado por el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, luego del bombardeo de hace una semana a instalaciones nucleares iraníes tuvo como protagonista al bombardero furtivo B-2 Spirit, un sofisticado sistema de armas avaluado en US\$ 2 mil millones.

Con su característico diseño de ala voladora, siete de esas aeronaves de cuatro motores y solo dos tripulantes cada una viajaron 18 mil kilómetros desde su base en Misuri para descargar sus bombas antibúnker GBU-57 en Irán.

Hace 29 años, uno de esos aviones voló casi 16 mil kilómetros ida y vuelta —sin escalas, gracias a varios reabastecimientos de combustible en vuelo— para sobrevolar apenas por unos minutos los cielos de Santiago con motivo de la inauguración de la feria aeronáutica Fidae 1996.

Fue “una demostración de precisión”, recuerda Rafael Shinya, CEO y fundador del sitio FGMedia, especializado en noticias aeronáuticas. “Era ver la capacidad que tiene EE.UU. de llegar a cualquier rincón del planeta y de manera precisa”, agrega, ya que el B-2 apareció sobre el aeródromo Los Cerrillos justo en el momento en que estaba planificado.